

Adiciones a la avifauna del Valle de Aburrá y comentarios sobre la investigación ornitológica local

Andrés M. Cuervo^{1,2} & Carlos A. Delgado-V.¹

En marzo de 1999 la Sociedad Antioqueña de Ornitología, en cabeza de Tomás Cuadros y Walter H. Weber, publicó el libro *Aves del Valle de Aburrá*, con fondos de Área Metropolitana (SAO 1999). Éste sintetizaba, de manera general, el hábitat, la distribución y el estado de conservación de las 407 especies registradas en la región hasta ese entonces, incluyendo el Toche Enjalmado *Ramphocelus flammigerus flammigerus* (SAO 1999: 94, ver Discusión). En este artículo, presentamos una lista anotada de especies registradas en el Valle de Aburrá, las cuales no fueron incluidas en la lista de SAO (1999). La información se basa principalmente en observaciones nuestras no publicadas, revisión de literatura y de la colección ornitológica del Museo de Historia Natural del Colegio San José de La Salle (MCSJ).

Inicialmente, discutimos para cada especie reportada, la localidad y fecha de registro, distribución en Colombia, estado de conservación en la región e información ecológica adicional. Luego presentamos un listado de especies cuya presencia en el Valle de Aburrá no ha sido confirmada, aunque aparentemente hayan sido observados en la región, y por tanto se deben tratar como registros hipotéticos. También presentamos una lista de especies cuyos registros corresponden a individuos escapados o liberados de su cautiverio, y por tanto deben considerarse con cautela. Finalmente discutimos nuestros hallazgos y a partir de ellos, evaluamos la información disponible y proponemos directrices de trabajo tendientes a mejorar la calidad de información disponible sobre la avifauna del Valle de Aburrá. La taxonomía y secuencia de las especies sigue a Stotz *et al.* (1996), excepto para el Hormiguero de Parker *Cercomacra parkeri* (Graves 1997) y el Gorrión-montés Cabecinegro *Buarremon (Atlapetes) atricapillus* (Remsen & Graves 1995).

Especies nuevas para la avifauna del Valle de Aburrá

Águila Paramuna *Geranoaëtus melanoleucus*

A principios del siglo pasado fue colectado un ejemplar en el corregimiento de Santa Elena, el cual reposa como piel montada en una de las vitrinas del museo del Colegio San José (MCSJ 0013). Esta águila ocurre en la mitad norte de la Cordillera Oriental y en el sur de la Cordillera Central, donde era desconocido que se distribuyera más al norte del Parque Nacional Natural Los Nevados (Pfeifer *et al* 2001). La carencia de mayor información no permite precisar si esta especie habitó la región y se extinguió localmente, o se trató de un individuo "vagabundo".

Ermitaño Verde *Phaethornis guy*

¹ Instituto de Biología, Universidad de Antioquia, A. A. 1226 y Sociedad Antioqueña de Ornitología, A.A. 60010, Medellín, Colombia

² C. electrónico: acmaya@hotmail.com

En mayo de 1998 y en junio de 2000, AMC y Pilar Lopera observaron, en múltiples ocasiones individuos de esta especie que se acercaban a libar en flores de *Heliconia* sp. El 3 de junio, dos individuos fueron capturados y uno de ellos colectado (AMC 0039) y depositado en la colección ornitológica del Museo de Historia Natural del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (ICN-MHN). Estas observaciones fueron hechas en el borde de vegetación secundaria y en el sotobosque de rastrojo alto, a lo largo de una quebrada en la vereda El Cardal, al sur del municipio de Caldas, entre 1800 y 1900 m. Esta especie es relativamente común en el bosque subandino de la parte norte de las tres cordilleras colombianas, incluyendo las serranías aisladas de San Lucas, Darién y Macarena (Hilty & Brown 1986).

Trepatroncos Pardo *Dendrocincla fuliginosa*

Un individuo fue observado por AMC forrajeando en los árboles que rodean el lago del Jardín Botánico “Joaquín Antonio Uribe” en enero de 1998. Igualmente, CADV, registró esta especie en agosto de 1998 en el Parque Norte. En ambos sitios y en otras pocas zonas arboladas de la zona urbana se observa *Lepidocolaptes affinis* con moderada frecuencia. Se descartó que se tratara de esta última especie por la diferencia en tamaño y proporciones generales, la falta de un contraste marcado entre el manto y las remeras, y la ausencia de marcas aleonadas en la cabeza y región ventral de los individuos observados. *D. fuliginosa* es común en los bosques de tierras bajas de todo Colombia, excepto en las zonas áridas (Hilty & Brown 1986). Es probable que la especie este presente en el extremo norte del valle en el municipio de Barbosa, ya que ha sido observado cerca de las laderas del río Porce en Pradera, municipio de Don Matías (AMC obs. pers.).

Chamicero de Antifaz *Synallaxis unirufa*

Este chamicero ha sido observado con poca frecuencia en el Alto de San Sebastián-La Castellana, Loma del Escobero, (2500-2800 m), municipio de Envigado. CADV observó esta especie en dicha localidad, el 30 de octubre y 1 de noviembre de 1999. *S. unirufa* ocurre en bordes de bosque, bosque maduros y secundarios de las tres cordilleras, donde presenta distribuciones discontinuas (Hilty & Brown 1986).

Hojarasquero Grande *Thripadectes flammulatus*

El 14 de febrero de 1999, capturamos y fotografiamos un individuo en el sotobosque dominado por *Chusquea spp.*, del bosque secundario, en el Alto El Silencio, Corregimiento de San Antonio de Prado, a 2800 m. También la hemos observado en un par de ocasiones en el Alto San Sebastián-La Castellana, el 12 de marzo (2800 m) y el 1 de mayo de 2001 (2620 m), donde también capturamos y fotografiamos un individuo. *T. flammulatus* parece ser más raro y localizado que las otras dos especies del género *Thripadectes* que habitan los bosques de las laderas del valle, donde es simpátrico con *T. holostictus*. Esta especie se distribuye discontinuamente en los Andes de Colombia (Hilty & Brown 1986).

Hormiguero de Parker *Cercomacra parkeri*

En junio de 2000, AMC escuchó las vocalizaciones de un grupo de esta especie en el sotobosque denso de un rastrojo alto, a lo largo de una quebrada de la vereda El Cardal, al sur del municipio de Caldas, entre 1800 y 1900 m. También registrado recientemente en un sitio cercano, km 8 carretera Caldas-Angelópolis a 1900 m (AMC obs. pers.). Este hormiguero andino había sido confundido con *Cercomacra tyrannina*, pero fue reconocido como una especie diferente por

Graves (1997). Éste, se basó sólo en las diferencias morfológicas y de coloración en el plumaje de las hembras, entre las subespecies de *C. tyrannina* de tierras bajas y el taxón hasta entonces no descrito de los Andes de Colombia. Su validez taxonómica parecía no ser muy clara, sin embargo datos adicionales basados en especímenes, grabaciones de las vocalizaciones y ecología dan cuenta de su posición como una especie válida (Stiles & Cuervo datos no publicados.). En Antioquia, la especie ha sido recientemente registrada en Anorí, Amalfi, y en Pradera, municipio de Don Matías (Cuervo *et al.* 1999, obs. pers.).

Atrapamoscas Marmóreo *Phyllocartes (Pogonotriccus) ophthalmicus*

Esta especie ha sido observada regular y recientemente en los bordes de vegetación secundaria y en los árboles aislados de la Finca Linares, Corregimiento El Hatillo, municipio de Barbosa, a 1400 m, por AMC y varios socios de la SAO. También se ha registrado recientemente en el municipio de Caldas. Esta especie se distribuye en Colombia, en las cordilleras Central y Occidental, con pocos registros en Antioquia (i.e. Anorí, Cuervo *et al.* 1999).

Tiranuelo Encapuchado *Pseudotriccus ruficeps*

Capturamos y fotografiamos un individuo en el Alto El Silencio, el 14 de febrero de 1999. Dada la extensión de hábitat óptimo de este tiránido, es probable que la especie se distribuya por la vegetación altoandina del occidente del valle. Este registro constituye una pequeña extensión del rango de distribución en la Cordillera Central y el primer registro para Antioquia en la Cordillera Central (Hilty & Brown 1986, AMC obs. pers.).

Atrapamoscas Pirata *Legatus leucophaeus*

En la Finca Linares, Corregimiento El Hatillo, municipio de Barbosa, a 1400 m, fue observado este atrapamoscas recientemente (abril 8 de 2001) por AMC y varios socios de la SAO. Este atrapamoscas frecuenta árboles aislados en áreas semiabiertas. Puede ser común en la parte baja del Valle de Aburrá donde el hábitat es óptimo para esta especie y además es registrado con frecuencia en Porcecito, hacia el norte del municipio de Barbosa (E. Cataño & CADV, obs. pers.). En Colombia se distribuye en tierras bajas y en el piedemonte de las cordilleras.

Gorrión-montés Cabecinegro *Buarremon (Atlapetes) atricapillus*

Esta especie presenta una distribución a parches en las laderas de las tres cordilleras colombianas. En la Cordillera Central sólo se había reportado para el flanco oriental, en Tolima y Caldas, y para Antioquia en el flanco noroccidental en Puerto Valdivia (Hilty & Brown 1986). Existe un ejemplar en el Museo del Colegio San José (MCSJ 0627), colectado en “Medellín” por el hermano Nicéforo María en 1918 y numerosas observaciones recientes en la vereda La Cuesta del municipio de Barbosa, al norte del valle por AMC y José M. Ochoa, a unos 1350 m. Se ha observado visitando los cebaderos con cierta frecuencia.

Clorofonia Verdiazul *Chlorophonia cyanea*

Esta tangara se ha observado con frecuencia en la Finca Linares, Corregimiento El Hatillo, municipio de Barbosa, a 1400 m, por AMC y varios socios de la SAO. Esta especie usualmente forrajea en parejas, se ha observado en bordes de bosque secundario consumiendo frutos de suelda (Loranthaceae). En Colombia se distribuye localmente en el piedemonte de las montañas, incluyendo la Sierra Nevada de Santa Marta.

Tangará Escarlata *Anisognathus igniventris*

En el Museo del Colegio La Salle-San José, está depositado un ejemplar colectado por el hermano Nicéforo María en el corregimiento de Santa Elena en 1914 (MCSJ 0483). Aparentemente, éste es el único ejemplar colectado en Antioquia, dado que Hilty & Brown (1986) no encontraron registros más al norte de la latitud de Manizales en la Cordillera Central.

Mielero Cerúleo *Cyanerpes caeruleus*

Una pareja de este mielero fue observada el 2 de enero de 1999 por AMC y José M. Ochoa, mientras forrajaba en una bromelia epífita a 15 m. del suelo, en un fragmento pequeño de bosque secundario, en la vereda La Cuesta del municipio de Barbosa, en el extremo nororiental del Valle de Aburrá, a 1350 m. Este mielero se distribuye en los bosques húmedos de tierras bajas de todo el país, donde puede ser de raro a común localmente (Hilty & Brown 1986).

Reinita Rayada *Dendroica striata*

Durante diciembre de 1968, en el corregimiento de Santa Elena, el hermano Nicéforo María colectó una hembra adulta de un parúlido que fue identificado como *Dendroica striata* (MCSJ 0675). En plumaje de invierno, las hembras de esta especie son casi indistinguibles de las hembras de *D. castanea*, excepto por el patrón de marcas de la región ventral y de las timoneras. *D. striata* es un migratorio que pasa el invierno principalmente en la Amazonia y en la región de Santa Marta, donde puede ser común (Hilty & Brown 1986). Sin embargo es raro en otras regiones como en los Andes, donde se ha reportado hasta 2600 m, especialmente en la Sabana de Bogotá (Hilty & Brown 1986, ABO 2000).

Mielero Encapuchado *Conirostrum sitticolor*

Esta especie ha sido comúnmente en Las Antenas, Serranía de las Baldías, corregimiento de San Félix, municipio de Bello, a 2700-2800 m. AMC, CADV y varios observadores de la SAO hemos registrado esta especie en marzo, abril y agosto 11 de 2001. Ha sido observada forrajeando activamente en grupos monoespecíficos y bandadas mixtas, en el dosel y bordes de bosque. Se distribuye en las tres cordilleras, donde habita bosque altoandinos y subpáramos (Hilty y Brown 1986).

Arrendajo Negro *Cacicus (Amblycercus) holosericeus*

En la parte alta de San Sebastián-La Castellana, Loma del Escobero, a 2800 m, AMC escuchó y grabó las vocalizaciones de una pareja de este ictérico, que fue posteriormente observada luego de reproducir la grabación. Ambos individuos estaban forrajeando en la densa vegetación arbustiva, dominada por *Chusquea spp.* *C. holosericeus* es especialista de este tipo de hábitat (Jaramillo & Burke 1999, ABO 2000). Esta observación constituye una pequeña extensión del rango de distribución al norte en la Cordillera Central, de donde se conocía sólo en los departamentos de Caldas y Tolima (Hilty & Brown 1986, Jaramillo & Burke 1999). Esta especie es vulnerable a extinguirse localmente a causa de la fragmentación (Renjifo 1999).

Especies hipotéticas para el Valle de Aburrá

Guacamaya Verde *Ara militaris*

Hilty & Brown (1986), reportan que esta especie habitaba el cañón del medio Cauca en Antioquia, en el “área de Medellín”. Sin embargo, la falta de precisión en este dato, no permite distinguir si existen ejemplares propiamente colectados en Medellín, o si los autores lo toman como un punto de referencia latitudinal, para la población del cañón del río Cauca, como ha sucedido con otras colecciones conocidas de vertebrados que datan del siglo XIX y principios del siglo pasado. Hernández-Camacho (1960), sugiere tratar la localidad “Medellín”, como topónimo en un sentido muy amplio, dado que las localidades de procedencia en este sector no son muy precisas.

Colibrí Nuquiblanco *Florisuga mellivora*

Presumiblemente un mismo individuo macho, se acercó durante una corta temporada a libar de un bebedero en el barrio El Poblado cerca al Club Campestre, a mediados de 2000 (V. Restrepo com. pers.). Aparentemente, esta es la única observación de esta especie en el Valle de Aburrá. Este colibrí es común en bordes de bosque y áreas semiabiertas de zonas húmedas en las tierras bajas de Colombia (Hilty & Brown 1986).

Picudo Gorgiestrella *Heliomaster longirostris*

En el barrio El Poblado, sector del Hotel Intercontinental, R. Gaviria observó en un par de ocasiones, un individuo de esta especie que se acercó a libar de un bebedero, a principios de 2000. Ese mismo año este colibrí fue registrado por varios socios de la SAO, en la Finca Linares, Corregimiento El Hatillo, municipio de Barbosa, a 1400 m (R. Gaviria com. pers.). Esta especie usualmente habita bordes de bosque y áreas semiabiertas con árboles aislados y de hábitos aparentemente erráticos (Hilty & Brown 1986). En Colombia, reportado principalmente en tierras bajas (Hilty & Brown 1986).

Chamicero Cejiblanco *Hellmayrea gularis*

En marzo y el 2 de julio de 2001, R. Gaviria y V. Restrepo observaron este furnariido en el sotobosque denso dominado por *Chusquea* spp. de borde de bosque en Las Antenas, Serranía de las Baldías, corregimiento de San Félix, municipio de Bello. En una ocasión fue observado en la zona transicional entre bosque y el paramillo de la parte alta. Esta especie habita los bosques altoandinos colombianos de las tres cordilleras colombianas. De confirmarse su presencia en este lugar, constituiría en una pequeña extensión del rango de distribución conocido para *H. gularis* en la Cordillera Central.

Pizarreta Sabanera *Schistochlamys melanopis*

Esta especie ha sido observada al norte del municipio de Barbosa en áreas semiabiertas y sobre los cables de transmisión eléctrica, en 2000 (V. Restrepo com. pers.). Esta especie habita áreas abiertas con algunos arbustos y árboles aislados, sin embargo no se registra con frecuencia en zonas de aparente hábitat óptimo. En Colombia se distribuye en tierras bajas y piedemonte de los valles interandinos y el oriente del país (Hilty & Brown 1986).

Habia Copetona *Habia cristata*

En mayo de 1998, una pareja de esta especie fue observada por AMC, Pilar Lopera y Tatiana Arias, en la densa vegetación arbustiva del sotobosque, en el borde de una torrentosa quebrada,

en la vereda El Cardal, al sur del municipio de Caldas, entre 1800 y 1900 m. Ambos individuos fueron observados detenidamente mientras vocalizaban. Esta especie es endémica de la Cordillera Occidental de Colombia, donde puede ser relativamente común en un hábitat similar a El Cardal, con pendientes fuertes y corrientes de agua. AMC y Pilar Lopera hicieron búsquedas de la especie en junio de 2000, en el mismo sitio, con el fin de coleccionar algunos ejemplares, pero no fue registrada. De confirmarse la presencia de *H. cristata* en este sitio, sería una extensión del rango de distribución para esta tangara, siendo el primer registro para la Cordillera Central. Observaciones de aparentemente esta especie en la Cordillera Central fueron hechos por Diego F. Botero, también en el municipio de Caldas, y por Luis M. Renjifo en el Quindío (L. M. Renjifo com. pers.). No se debe descartar que se trate de individuos escapados o liberados de cautiverio.

Tangará Nuquidorada *Tangara ruficervix*

Esta especie fue registrada por Peña (1998, 2000), en el Alto de San Miguel, nacimiento del Río Medellín, municipio de Caldas. Peña (2000), sólo observó un individuo en una sola ocasión. También registrado recientemente en un sitio cercano: km 8 de la vía Caldas-Angelópolis a 1900 m (AMC obs. pers.). Esta especie posee una distribución ampliamente simpátrica con *T. xanthocephala*, pero no ocurre al norte de la Cordillera Oriental ni en la Sierra de la Macarena (Hilty & Brown 1986). Se requiere confirmar con observaciones adicionales y especímenes, la presencia de esta especie en el Valle de Aburrá. Para ello, podría buscarse en las laderas boscosas de la parte alta del extremo suroccidental y suroriental.

Tangará Coronada *Tangara xanthocephala*

El registro de esta tangara y su estado actual en la región es similar que para la especie anterior (cf. Peña 1998, 2000), también observada en el km 8 de la vía Caldas-Angelópolis a 1900 m (AMC obs. pers.). Su rango de distribución abarca las tres cordilleras colombianas entre 1300 y 2400 m, incluyendo la Serranía de la Macarena (Hilty & Brown 1986).

Picaflor Negro *Diglossa humeralis*

Peña (1998, 2000), registra la presencia de esta especie en el Alto de San Miguel, nacimiento del Río Medellín, municipio de Caldas. También algunos observadores de la SAO la han reportado para Santa Elena. Sin embargo, se requiere confirmación con ejemplares. De confirmarse su presencia, ésta sería la localidad más al norte conocida para la especie en la Cordillera Central, y aparentemente el primer registro para Antioquia (Hilty & Brown 1986).

Especies exóticas, liberadas o escapadas de cautiverio

Guacamaya Azuliamarilla *Ara ararauna* Esporádicamente pueden observarse algunos individuos de esta especie, normalmente una pareja dentro del casco urbano. La mayoría de registros ubican esta especie en los alrededores de la unidad deportiva Atanasio Girardot y en Envigado.

Lora Amazónica *Amazona amazonica* Se observa frecuentemente en el Jardín Botánico y en el campus de la Universidad de Antioquia.

Turpial Cabecirrojo *Icterus auricapillus* En mayo de 2000 una hembra adulta de esta especie murió al colisionar con un ventanal en el barrio Belén La Palma al occidente de la ciudad, el ejemplar fue preservado y depositado en ICN-MHN. CADV y Edmundo Cataño observaron en repetidas ocasiones en el campus de la Universidad Nacional, durante 1998, dos individuos de esta especie que forrajearon junto a *Icterus nigrogularis*. También se ha observado en el campus de la Universidad de Antioquia y en la urbanización Suramericana (E. Cataño, com. pers).

Turpial Guajiro *Icterus icterus* Un espécimen con localidad Medellín, sin colector conocido, fue obtenido en 1966 (MCSJ 2170). Se han observado algunos otros individuos en sectores arbolados del área urbana.

Arrendajo Culiamarillo *Cacicus cela* Existe un espécimen colectado en “Medellín” en 1966 (MCSJ 2167).

Cardenal Guajiro *Cardinalis phoeniceus* El hermano Marco Antonio Serna colectó un ejemplar en el Jardín Botánico, el cual está depositado en el MCSJ (0556).

DISCUSIÓN

Adiciones a la avifauna

De acuerdo con la lista anotada de la avifauna de la región elaborada por T. Cuadros en SAO (1999: 94), incluyendo a *Ramphocelus flammigerus flammigerus* (especie tratada al interior de la publicación, pero no incluida en tal listado); las 31 nuevas especies documentadas en este artículo, elevan a 438 las especies que han sido registradas en el Valle de Aburrá, de éstas 411 fueron conocidas con certeza en la región y 27 especies se conocen de registros hipotéticos, o son especies exóticas. Se consideran extintas cerca de 80 especies, una desmesurada alta proporción (ca. 20%) que parece ir en aumento. De las 31 especies aquí reportadas, 18 fueron por observaciones (avistamiento captura y/o grabación), 5 sólo por especímenes que se encuentran en el MCSJ, 4 extraídos de la literatura y 4 especies registradas tanto con especímenes como por observaciones. Es necesario tener en cuenta que las distribuciones de las especies son variables, ya que activos procesos de extinción (de especies dependientes del bosque, i.e. *Ampelion rufaxilla*) y colonización (de especies de áreas semi-abiertas i.e. *Schistochlamys melanopsis*), están influyendo en la dinámica de la avifauna local. Eventualmente, poblaciones de especies exóticas a la región, se podrían establecer dentro del Valle de Aburrá, como ha sucedido con otras especies que no existían de forma natural (i.e. *Aratinga pertinax*). Varios aspectos afectan la investigación ornitológica en el Valle de Aburrá, a continuación los exponemos brevemente y proponemos alternativas de investigación viables que permitirían el desarrollo de nuestro conocimiento sobre las aves de la región.

Investigación ornitológica de base y el conocimiento de la avifauna local

Sitios de interés: Varios sectores del Valle de Aburrá permanecen poco estudiados, en especial las laderas boscosas del costado occidental, extremo sur en Caldas y norte en la parte alta de Barbosa. De los 16 registros (sin tener en cuenta los registros hipotéticos o de especies exóticas), que documentamos como nuevos para el Valle de Aburrá, 12 provienen de observaciones hechas

en pocos días de salidas de campo esporádicas a estos sectores. Los inventarios biológicos son aún necesarios en nuestra región, como punto de partida para su conocimiento y conservación.

Metodologías de campo: Los inventarios ornitológicos en el Valle de Aburrá deberían incluir metodologías cuantitativas con un esfuerzo intensivo de muestreo. Para evitar sesgos hacia grupos de especies de mayor detectabilidad, se debería emplear una combinación de técnicas (captura con redes de niebla, grabaciones de las vocalizaciones, observaciones diurnas, búsqueda de especies nocturnas, y colecta). Aunque los inventarios completos también dependen de otros factores (i.e. habilidad y experiencia del investigador), la omisión o aplicación no intensiva de alguno de los métodos conlleva a resultados sesgados (ver Voss & Emmons 1996).

Colecciones científicas: Es importante destacar el valor y utilidad científica que tienen las colecciones biológicas a lo largo del tiempo, las cuales son la evidencia de la biota de un lugar y de su historia. Es por medio de estudios con ejemplares en museos, que se puede conocer, entre otras cosas, la variación geográfica e individual de las poblaciones (i.e. plumaje, morfología), composición de la dieta, anatomía, ciclo anual. Además su importante valor en sistemática filogenética y en taxonomía es fundamental, como la descripción de nuevos taxa, estudios moleculares, reconstrucción de filogenias (afinidades evolutivas entre las especies), y biogeografía. Por ejemplo, *Cercomacra parkeri* y *Phylloscartes lanyoni*, hubiesen permanecido desconocidos por más tiempo si Melbourne A. Carriker, Jr. no los hubiese colectado, a pesar de que éste los confundió con otras especies similares, comunes ya conocidas (Graves 1988, 1997). En muchos casos, sólo se puede identificar un individuo a menos que sea capturado y comparado con otros ejemplares, y/o que se conozca bien su vocalización. El caso extremo son los tapaculos del género *Scytalopus* que en gran parte de los casos, sólo pueden identificarse por medio de técnicas moleculares y de análisis de las vocalizaciones, más que por caracteres morfológicos. Por ejemplo "*Scytalopus unicolor*" es un grupo artificioso que incluye varias especies muy similares, y tratarlo como "especie" no refleja la evolución, y por tanto no tiene sentido. En no pocas veces, identificaciones hasta nivel de especie no son posibles sin especímenes, los cuales son la base fundamental en la elaboración de las ilustraciones de las guías de campo, tan difundidas en nuestro medio. Pero lastimosamente restricciones burocráticas, movimientos extremos ambientalistas que objetan a toda costa el sacrificio de animales silvestres, especialmente de vertebrados (ver Emmons & Feer 1997, Remsen 1995), y personal no entrenado, son los implicados del declinar de las colecciones biológicas en los últimos tiempos (Voss & Emmons 1996), y con ello se retrasa nuestro conocimiento. A lo largo del tiempo, los inventarios basados en colecciones permiten elucidar los cambios que operan en la composición de la avifauna, y en la abundancia y distribución de las especies, y por tanto su utilidad para la conservación es invaluable (ver Remsen 1995, Renjifo 1999). Gracias a las colecciones realizadas por T. K. Salmon, F. M. Chapman, K. von Sneider, N. María y M. A. Serna, conocemos la avifauna de nuestra región, desde finales del siglo XIX. Aproximadamente el 18% de las especies registradas hasta el momento dentro del Valle de Aburrá, corresponden únicamente a especímenes, incluyendo algunos holótipos como es el caso de *Grallaria rufocinerea* (Sclater y Salvin 1879). Consideramos imprescindible la continua colección de especímenes (i.e. pieles, esqueletos, tejidos, sangre, nidos, huevos, volantones) de aves dentro del Valle de Aburrá, y en Colombia. La justificación salta a la vista, son relativamente pocas las colecciones existentes de la región, se carece de ejemplares de todos los taxones del Valle de

Aburrá, la mayoría del material fue colectado décadas atrás y está depositado en museos del exterior (ver Chapman 1917). Además un alto porcentaje de los ejemplares tienen datos deficientes, poco precisos o en el peor de los casos fueron extraviados, lo cual los hace poco útiles para realizar investigaciones. Es necesario que la colección del MCSJ, donde se encuentran depositados gran parte de las colecciones realizadas por los hermanos lasallistas, sea rescatada y preservada, como se hace en museos reconocidos con apropiada curaduría.

Censos Nacionales de Aves: Estamos convencidos que los observadores de la SAO pueden ser estudiosos activos de la avifauna de nuestra región, desde su rol como aficionados. Por ejemplo, la Asociación Bogotana de Ornitología (ABO), realiza desde 1989 los "Conteos Navideños", los cuales han permitido conocer las fluctuaciones en las poblaciones de una gran proporción de la avifauna de la Sabana de Bogotá (ABO 2000). De forma similar, a nivel nacional se realizarán los censos nacionales de aves desde diciembre 2001 siguiendo la metodología de los "Conteos Navideños" de la Audubon. Esta es una inmejorable oportunidad para que la SAO lidere este proceso a nivel regional para conocer a fondo las aves de nuestra región, con miras a su conservación.

Observaciones, Notas de campo y Reportes: Éstas deben ser llevadas de manera estricta, de forma que sean efectivamente útiles para la investigación y que se conviertan en material de consulta. Tal vez nuevas registros han pasado desapercibidos por la ausencia de observaciones cuidadosas y de anotaciones de éstas. Además se evitaría que valiosos datos dispersos se pierdan para siempre. Varios factores influyen en la calidad de la información colectada en el campo. Las identificaciones apresuradas conllevan, generalmente a un artificio de composición de la avifauna. Adjudicar un nombre a todo lo observado, es como un síndrome, y más si se sigue sólo las ilustraciones de la guía de Hilty & Brown (1986), lo cual de por sí tiene varios sesgos. Por ejemplo, no todas las aves de Colombia están ilustradas, y la mayoría de las que lo están, sólo un sexo, edad, y raza geográfica aparece. Además cada pintor tiene su estilo y la forma de plasmar los rasgos del ave. Esperamos que el activo ingreso a la SAO de socios nuevos y estudiantes se refleje en un aumento de la investigación y el conocimiento de las aves de nuestra región, para su conservación.

AGRADECIMIENTOS

Dedicamos este artículo como un modesto homenaje a la memoria del gran Mono Hernández, Jorge Hernández-Camacho. Agradecemos a nuestros compañeros por la compañía y desinteresada colaboración en el campo, particularmente a Pilar Lopera, José M. Ochoa, Juan C. Luna, Mauricio Castaño, Alejandro Palacio y Edmundo Cataño. A Víctor Restrepo, y Rodrigo Gaviria, por compartir sus observaciones y por las amenas "pajareadas". El hermano Luis Alberto Samudio nos permitió consultar la colección del MCSJ bajo su cuidado.

LITERATURA CITADA

- Asociación Bogotana de Ornitología. 2000. Aves de la Sabana de Bogotá, guía de campo. ABO-CAR. Santafé de Bogotá.
- Cuervo, A. M., J.M. Ochoa, C. Delgado & J.A. Palacio. 1999. Evaluación de la avifauna y de la mastofauna del proyecto de reserva regional La Forzosa, Municipio de Anorí, Departamento de Antioquia. Informe final. Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia CORANTIOQUIA
- Chapman, F. M. 1917. The distribution of bird-life in Colombia. Bull. Amer. Mus. Natl. Hist. 36: 1-728
- Emmons, L. H. & F. Feer. 1997. Neotropical rainforest mammals, a field guide. Second edition. The University of Chicago Press. Chicago & London
- Pfeifer, A. M., J. C. Verhelst & J. E. Botero. 2001. Estado de conservación de las aves del Parque Nacional Natural Los Nevados y su zona de amortiguación. Bol SAO 12 (22-23): 00-00
- Graves, G. R. 1988. *Phylloscartes lanyoni*, a new species of bristle-tyrant (Tyrannidae) from the lower Cauca Valley of Colombia. Wilson Bulletin 100: 529-534
- Graves, G. R. 1997. Colorimetric and morphometric gradients in Colombian populations of Dusky Antbirds (*Cercomacra tyrannina*), with a description of a new species, *Cercomacra parkeri*. Ornithological Monographs 48:20-35
- Hernández-Camacho, J. 1960. Primitiae mastozoologicae colombianae I. Status taxonómico de *Sciurus pucheranii santanderensis*. Caldasia 38: 359-368
- Hilty, S. L. and Brown, W. L. 1986. A guide to the birds of Colombia. Princeton University Press, NJ
- Jaramillo, A & P. Burke. 1999. New World Blackbirds: The Icterids. Princeton University Press. NJ
- Peña, M. 1998. Ornitofauna, diversidad y ecología, Alto de San Miguel, Caldas, Antioquia. En: Cuartas-Calle, C., Machado-Cartagena, T. & Hernandez-Montoya, F. (ed.). Recopilación de los estudios realizados en el Alto San Miguel, nacimiento del Río Medellín, municipio de Caldas, Antioquia. Medellín. Instituto Mi Río.
- Peña, M. 2000. Guía de campo: Aves del Alto de San Miguel. Instituto Mi Río. Medellín
- Remsen, J. V. 1995. The importance of continued collecting of bird specimens to ornithology and bird conservation. Bird Conservation International 5: 145-180
- Remsen, J. V. & S. Graves, IV. 1995. Distribution patterns of *Buarremon* brush-finches (Emberizinae) and interspecific competition in Andean birds. Auk 112: 225-236

- Renjifo, L.M. 1999. Composition changes in a subandean avifauna after long-term forest fragmentation. *Conservation Biology* 13:1124-1139
- Sclater, P. L. & O. Salvin. 1879. On the birds collected by T. K. Salmon in the state of Antioquia, United States of Colombia. *Proc. Zool. Soc. London* 1879: 486-550
- Sociedad Antioqueña de Ornitología. 1999. Aves del Valle de Aburrá. Área Metropolitana. Ed. Colina. Medellín
- Stotz, D. F., J. W. Fitzpatrick, T. A. Parker & D. K. Moskovits. 1996. *Neotropical Birds: Ecology and Conservation*. University of Chicago Press. Chicago.
- Voss, R. S. & L. H. Emmons. 1996. Mammalian diversity in neotropical lowland rainforest: a preliminary assessment. *Bull. Amer. Mus. Natl. Hist.* 230: 1-115